

Wesak*

O...!, regresar al árbol lloroso
sauce... ceiba... baobab...
para depositarle ofrendas:
yelmo y campilán,
máscaras de carnaval,
de la comedia y de la tragedia,
leche de ternera virgen,
violetas maceradas,
óleo de almizcle,
pan de manteca fresco.

Escapar del corredor
en que he vagado
 décadas sin fin,

la puerta de un extremo
abierta al harén
de la fantasía: la orgía
interminable: el deseo;

la del otro,
un umbral al
campo de batalla al
odio, represalia...
 paranoia...
 fantasmagoria.

Pasa lo enfermo, llorando.
Pasa la vejez, temblando.
Pasa de largo a la proxeneta,
 la batahola.
Pasa lo muerto

para hoy posarte
bajo el árbol tal como
érase una vez
 agradecido
 Gautama.